

**ENCUENTRO DE JÓVENES INVESTIGADORES. “JOVENES
INVESTIGADORES. POR UNA CIENCIA CON COMPROMISO SOCIAL”
CONSTRUCCION DEL MOVIMIENTO DE MUJERES A TRAVES DE UNA
MIRADA HEGEMONICA**

Algunas palabras introductoras

Como bien adelanta el título del trabajo, “Construcción del Movimiento de Mujeres a través de una visión hegemónica”, el siguiente artículo persigue el fin de intentar vislumbrar la mirada androcéntrica que pudo haber sostenido uno de los diarios de la provincia sanjuanina, “Diario de Cuyo”, durante los días previos y posteriores a la realización del Encuentro Nacional de Mujeres, y cómo fue que esta visión fue re-producida socialmente como discurso hegemónico por algunos sectores de dicha sociedad.

La siguiente producción teórica se encuentra dividida en apartados para la mejor comprensión de la lectora y el lector. Siguiendo esto, el artículo cuenta, en un primer momento, con la descripción del abordaje teórico con el que se elaboró el informe. Iniciándose con la enmarcación de dicho trabajo dentro de los estudios abordados por la Historia de las Mujeres y los Estudios de Género, realice una breve síntesis, del andamiaje de este campo de estudios, desde sus orígenes hasta nuestros días, a partir de los aportes de Joan Scott, Michelle Perrot y Dora Barrancos, como referentes primordiales.

Continuando con la caracterización de la metodología con la que se abordaron los artículos periodísticos, se describe el método analítico-discursivo de Teun A. Van Dijk, y la influencia que posee el discurso periodístico sobre grupos sociales, tendiendo a mantener el *status quo* del “conocimiento omnipresente dominante y las estructuras conductuales que convierten en inteligibles a estos modelos”¹(VAN DIJK;1990).

Los artículos periodísticos serán atravesados por una impronta del enfoque teórico-político del pos-estructuralismo para el análisis ideológico-político del

¹ Van Dijk, Teun A. “La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información”. Buenos Aires. Paidós. Pp 259.

periódico y la construcción identitaria del Movimiento de Mujeres que en él se encuentra, utilizándose los trabajos de Pierre Bourdieu y Judith Butler para ello.

En un segundo apartado, la lectora y el lector se encontraran con el análisis textual-contextual de los ejemplares del Diario de Cuyo en donde se hayan elaborado discursos periodísticos referidos al Encuentro.

A modo de cierre, el trabajo contará con algunas observaciones finales extraídas de la investigación previa, para corroborar o no la hipótesis planteada desde un inicio, para comprobar o no la mirada androcéntrica que mantuvo el Diario de Cuyo como “ideología para la producción de la noticia”² (VAN DIJK;1990), a partir de la cual construyó la identidad del Movimiento de Mujeres que fue re-producida como discurso por sectores de la sociedad sanjuanina.

Posible abordaje teórico

La siguiente producción teórica se enmarca dentro de lo que hoy conocemos como el campo de los Estudios de Géneros, en el cual se da anclaje a la Historia de las Mujeres, como un área disciplinar que aporta en su desarrollo.

Los estudios de las mujeres, como se los denominó en un primer momento en Gran Bretaña y los Estados Unidos, o los estudios de género, o lo que hoy podemos llamar el campo de los estudios sobre géneros, “*abrevaron y abrevan teórica y políticamente en los movimientos feministas*”³. Una serie de factores imbricados, que iban desde lo científico, sociológico y político, convergieron en la emergencia del objeto “mujer” en las ciencias humanas en general. Hacia finales de los años sesenta, hay una renovación en el cuestionamiento, ligada a la crisis de los sistemas de pensamiento- marxismo, estructuralismo-, a la modificación de las alianzas disciplinarias y alpotenciamiento de la subjetividad. Se produjo una crisis del paradigma sociológico, interpelado por una “feminización” de la universidad y por el surgimiento de movimientos de liberación de las mujeres. En palabras de Michelle Perrot(PERROT; 2009) “*su desarrollo se apoyaba en mujeres intelectuales,*

² Van Dijk, Teun A. “La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información”. Buenos Aires. Paidós. Pp 9-10.

³Alonso, Graciela y Zubriggen, Ruth, “¿Qué aportes/reclamos vienen realizando las perspectivas feministas al campo educativo?”

lectoras de Simone de Beauvoir(...) en su búsqueda de ancestros y de legitimidad, y por su deseo de encontrar pistas y hacerlas visibles, iniciaron un “trabajo de memoria”. (...) Pretendían criticar los saberes constituidos, que se presentaban como universales a pesar de su carácter frecuentemente masculino”⁴.

Fue alrededor de 1980, cuando la denominación Estudios de las Mujeres fue dando paso a lo que se llamó Estudios de Género, pretendiendo una denominación más amplia y que mostrase el efecto de las relaciones entre varones y mujeres, ya que las problemáticas que enfrentábamos, y continuamos enfrentando, las mujeres llegaban a ser justificadas a través de un orden natural de las cosas, siendo por el contrario una construcción mental, un orden social establecido, que tiene origen ideológico y político, y que es una forma en que una determinada cultura androcéntrica y patriarcal⁵ plantea las relaciones entre mujeres y varones y el lugar y roles asignados a ellas/os.

Dentro del desarrollo de los estudios de géneros, dentro del andamiaje complejo que representa, se enclava como área disciplinar la Historia de las Mujeres. Esta historia, al igual que los demás estudios de géneros y mujeres, tiene su punto de arranque en la política feminista. Joan Scott sostiene en su artículo que (SCOTT; 1999) “*estas versiones sitúan el origen de dicho campo en la década de 1960, cuando las activistas feministas solicitaron una historia que proporcionara heroínas, explicaciones de la opresión y móviles para la acción*”⁶. En un primer momento, las feministas del mundo académico dirigieron sus conocimientos hacia un programa de actividades más político, habiendo un nexo directo entre política y actividad académica. Posteriormente, en los últimos años de la década del setenta, la historia de las mujeres se alejó de la política, ampliando su campo a todos los aspectos de la vida de las mujeres en el pasado. Con este distanciamiento de la política, se estableció como un nuevo campo de estudio legitimado. Fue en 1980 cuando se produjo una ruptura definitiva con la política; la vuelta al género femenino dio al campo la posibilidad de centrarse en sí mismo, pues, aparentemente el término género era un término neutro. A pesar de esto, hoy en día en el empleo del término *género* posee una connotación política en las historiadoras feministas: (SCOTT; 1999)

4Perrot, Michelle. “Mi Historia de las Mujeres”. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica Argentina. Pp.24.

5En palabras de Dora Barrancos: Sistema social y cultural que otorgo claro predominio a los varones.

6 BURKE, Peter, “Formas de hacer historia”. Madrid, Alianza. Pp 60.

“No se trata de una lealtad política, sino de una perspectiva teórica que lleva a ver el género como una mejor manera de conceptualizar la política. Muchas de quienes escriben historia de las mujeres se consideran implicadas en un esfuerzo, en gran medida político, dirigido a desafiar a las autoridades imperantes en la profesión y en la universidad y a cambiar la manera de escribir la historia”⁷.

La metodología con la que se abordará el análisis de las noticias periodísticas es el análisis de discurso. El análisis del discurso es un campo de estudio que surgió a finales de la década del '60 y principio de los '70. Considerándose un campo interdisciplinario, emerge a partir de otras disciplinas de las humanidades y de las ciencias sociales, como la lingüística, los estudios literarios, la antropología, la semiótica, la sociología y la comunicación oral.

El análisis discursivo que se expondrá a continuación, recorre los pasos sostenidos por Teun A. van Dijk en su teoría, quien aclara que *“las noticias deben estudiarse principalmente como una forma de discurso público”*. Siguiendo la afirmación, se debe prestar atención a los procesos de producción de la noticia por parte de los periodistas y a la comprensión que de ella hacen las lectoras y los lectores en términos de cogniciones sociales. Es por esta vía que las estructuras de la noticia pueden relacionarse explícitamente con las prácticas sociales y con las ideologías imperantes de la producción, con los contextos institucionales y macrosociológicos de los medios periodísticos, interpelados por el orden social que impera en la sociedad.

Para abordar el análisis discursivo de un periódico, que en este caso será el análisis del Diario de Cuyo, van Dijk propone dos etapas de análisis. En un primer momento, propone el análisis de los diferentes contextos del discurso, el análisis de los procesos cognitivos de producción y recepción, y las dimensiones socioculturales del uso del lenguaje y la comunicación, continuando con la influencia que tiene dicho contexto en las estructuras textuales del discurso periodístico: (VAN DIJK;1990) *“¿de qué manera las restricciones cognitiva y social determinan las estructuras de la noticia y como se ven influidos la comprensión y los usos de la noticia por sus estructuras textuales?”⁸*. Es a partir de esto que se continúa con el

⁷BURKE, Peter, “Formas de hacer historia”. Madrid, Alianza. Pp 61.

análisis de la gráfica implementada, el método lingüístico y gramatical y el uso del lenguaje que utilizó el periódico para describir al Encuentro Nacional de Mujeres.

El enfoque con el que se atravesará el análisis discursivo de los artículos periodísticos, será un enfoque basado en la teoría pos-estructuralista, para el análisis ideológico-político que contenga el discurso periodístico. La teórica y el teórico que se tomaron como base para esto son Judith Butler y Pierre Bourdieu.

A través de la teoría del “feminismo de la(s) diferencia(s)”, planteado por Judith Butler, se hará el análisis ideológico del periódico. En contraposición al “feminismo de la igualdad”, cuya perspectiva se basa en explicar cómo los sujetos adquieren y actúan los roles e identidades de género adaptándose a las expectativas y los mandatos culturales, presuponiendo una reproducción de un orden de género sin fisuras, tendiendo a denunciar la exclusión femenina de la esfera pública y la violencia en la esfera privada, pretendiendo y exigiendo más leyes para la redistribución de la riqueza y del saber, con una tendencia un tanto asimilacionista, aunque sin duda necesaria en ciertos momentos histórico; el “feminismo de la(s) diferencia(s)”, en articulación con enfoques posmodernos, en particular con la filosofía de la deconstrucción, ha renunciado a seguir pensando el yo femenino como sustancia homogénea y verdad originaria. El feminismo de la(s) diferencia(s), por lo tanto, se dirigió a visibilizar y valorar la experiencia histórica singular de las mujeres como grupo social y político, sosteniendo que la emancipación de las mujeres no puede consistir en asimilarse al modelo masculino, sino que debe reconstruir genealógicamente sus saberes y las formas de poder del mundo cotidiano. Judith Butler (1990), pionera en la teoría, sostiene que *“si el género es una forma de existir el propio cuerpo, y el propio cuerpo es una situación, un campo de posibilidades culturales a la vez recibidas e reinterpretadas, entonces tanto el género como el sexo parecen ser cuestiones completamente culturales”*. Estas contribuciones teórico-políticas en articulación con los desarrollos posestructuralistas, nos llevan a sostener que es más apropiado hablar del sistema sexo-género, ya que tanto el sexo como el género son construcciones sociales habilitadas en cierto marco sociocultural que es arbitrario y contingente.

Desde la teoría sociológica de Pierre Bourdieu (2000) se entiende que el orden de las cosas no es un orden natural contra el que nada puede hacerse, sino que

es una construcción mental, una visión del mundo con la que el hombre satisface su sed de dominio. Una visión que las propias mujeres, sus víctimas, han asumido, aceptando inconscientemente su inferioridad. Un prolongado trabajo colectivo de socialización de lo biológico y de biologización de lo social se conjugan para invertir la relación entre las causas y los efectos y hacer aparecer una construcción social naturalizada como el fundamento natural de la división arbitraria que está en el principio tanto de la realidad como de la representación de la realidad. Produciendo efectos indudablemente reales en los cuerpos y en las mentes.

Interpelando los periódicos

A continuación, se realizara el análisis de los discursos sostenidos por las ediciones del Diario de Cuyo, desde el primer artículo publicado en donde se hacía referencia al Encuentro, hasta los artículos de los días previos y posteriores a su realización.

Como introducción, la lectora y el lector tienen que tener en cuenta que no podríamos entender el significado, coherencia y acción del discurso periodístico, sin considerar lo que ocurre en la mente de los usuarios de la lengua, en la realización de las interacciones sociales que surgen como resultado de dicho discurso. También juegan un rol fundamental en el análisis discursivo los recuerdos o experiencias personales, las representaciones socio-culturales compartidas como miembros de un grupo y la cognición como "interface" entre el discurso y la sociedad. Para ello, y para que las receptoras y receptores de la producción teórica se interioricen en una posible concepción del Encuentro Nacional de Mujeres que desarrollaron las y los leyentes del periódico nombrado, citaré un fragmento de una investigación de dichos Encuentros, en donde se hace una breve referencia al primero de ellos realizado en la provincia de San Juan: (BRUGO MARCÓ; AÑO) *"Ha sido notorio, desde el año 1997 en San Juan, el desagrado provocado a sectores fundamentalistas de la Iglesia Católica. Llegaron a constituirse como mujeres enemigas dentro del Encuentro, (...), porque así se considera a las católicas que vienen organizadas, estructuradas, a imponer su visiones reaccionarias sobre el rol de la mujer en la sociedad. No se impugna a las mujeres creyentes solas o sin estructuras atrás. Pero el repudio que han provocado cuando vienen organizadamente a querer imponer sus puntos de vista ha hecho que en los últimos dos o tres años no se las visualizara"*. A partir de

esta descripción citada, se pueden sostener algunos de los rasgos culturales que posee la sociedad sanjuanina: una impronta religiosa y conservadora, y reaccionaria ante los Movimientos de Mujeres; mostrando cual es una “experiencia pasada” que poseen algunos sectores de San Juan con respecto a los Encuentros.

A partir de esto, me pregunté si era posible que continuaran estas características culturales en la sociedad, que continuara vigente esta cognición social, que fuera capaz de influir en la construcción identitaria del último Encuentro Nacional de Mujeres, a partir del análisis de uno de los diarios más leídos de la provincia.

El primer artículo del periódico analizado fue publicado un año antes de la realización del evento. El mismo se refería a la elección de la provincia como próxima sede y la convocatoria que tendría, nombrando los temas más relevantes que tuvieron lugar en los talleres, y aclaraba un “prudencia” por parte del gobierno provincial.

Sin embargo, el clima demostrado por el periódico se vio más caldeado los días previos al desarrollo del Encuentro.

Una nota en particular, publicada unos días antes del inicio, demuestra una falta de conocimiento a lo que a la organización y al sentido del Encuentro se refiere. El periodista habla de “organizadores”, ignorando que la organización está a cargo de mujeres. Citando a Michelle Perrot (PERROT;2009) *“Su presencia (la de las mujeres) suele estar tachada, sus huellas borradas, sus archivos destruidos. Hay un déficit, una carencia de huellas. En principio, por falta de registro. Por el lenguaje mismo. A ello contribuye la gramática (...) con frecuencia ignorando el número de mujeres”*, puedo sostener que el artículo contiene un lenguaje sexista.

Continuando con el análisis, el periodista nombra la “marcha histórica” que recorrerán las calles sanjuaninas, y con la que culminan los Encuentros, y en un aparatado que se titula “Tensión en la marcha del 2012” se describen algunos incidentes en la movilización culminante del encuentro del año anterior, en donde “algunas mujeres se acercaron hasta la Catedral y se manifestaron a favor del aborto y el matrimonio igualitario, pintando con aerosol las paredes del templo católico”. A partir de la estructura sintáctica del artículo, considero que el autor tuvo intención de

persuadir a las y los lectores del periódico, visualizando algunos aspectos en desmedro de otros.

Siguiendo con esta idea, las notas periodísticas previas tuvieron un énfasis específico en las pintadas “pro-aborto” en iglesias y colegios católicos, y las medidas de seguridad que tomarían dichas instituciones, como también “edificios públicos” (Casa natal de Sarmiento y Museo de Bellas Artes). Además, un artículo describió el operativo de seguridad que implementaría el gobierno provincial, justificándose en que “el encuentro generó controversias debido a que hay antecedentes de disturbios en reuniones anteriores (...) el Ministerio de Seguridad ya puso en marcha un operativo para custodiar edificios públicos y de la Iglesia en el Gran San Juan”. Algunos titulares de esos días fueron: “Iglesias del microcentro se protegen para evitar daños”, “Encuentro de Mujeres: no empieza y ya hay chispazos”, “Nuevas pintadas pro-aborto y contra la violencia de género”, “Encuentro Nacional de Mujeres: afectaron 600 policías para garantizar la seguridad”, “Se puso violento el clima a pocas horas del encuentro”. A partir de esto, se puede observar que la persuasión continua, alegando de violencia y de “actos vandálicos” estas situaciones, creando un clima de pánico en la sociedad, e invisibilizando la lógica organizativa que se desarrolló durante esos días previos por parte de la Comisión Organizadora. Según van Dijk, la selección de los acontecimientos, por parte de los periodistas, de acciones negativas, violentas y peligrosas, tienden a generar más opiniones en el público, y son factores que controlan la percepción y la representación que las y los receptores hacen de la noticia.

En las notas se observa una reiteración del número de mujeres que concurrirían al Encuentro, más de 17 mil. Esto se puede interpretar a partir del análisis simbólico que hace Michelle Perrot sobre las manifestaciones colectivas de mujeres (PERROT;2009), “*Su aparición en grupo da miedo (...). Su palabra pública es indecente. (...) cuando las mujeres aparecen en el espacio público, los observadores se desconciertan; las ven en masas o en grupos, lo que por otra parte corresponde en general a su modo de intervención colectiva (...)*”. A partir de esto, puedo sostener que el objetivo del discurso en estas notas era continuar con el fomento de un ambiente de inseguridad y miedo. Además, se observa la visión androcéntrica al verse recortada la información brindada al público, dado que se pasó por alto la faceta cultural, de reflexión y debate sobre las diferentes problemáticas

que atañen a las mujeres y a las minorías sexuales que implican la realización de este Encuentro. Esto puede fundamentarse a partir de una de las percepciones que el diario tiene de los ENM, el cual sostiene que “los mensajes pro-abortistas se fomentan a través del Encuentro de Mujeres”. Una vez más, citando a Perrot, logro inferir la generalización de las mujeres que participan de ellos, que no es más que un recorte ideológico de la visión hegemónica de este diario, (PERROT;2009) *“Se habla de mujeres, pero de manera general. “Las mujeres son...”, “la Mujer es...”. La verbosidad del discurso sobre las mujeres contrasta con la ausencia de información precisa o detallada. Lo mismo ocurre con sus imágenes. Producidas por los hombres, estas imágenes nos dicen, sin dudas, más sobre los sueños o los temores de los artistas (periodistas) que sobre las mujeres reales”*.

Sin diferir mucho de los artículos previos a su realización, las notas periodísticas posteriores al XXVIII Encuentro estuvieron signadas de una connotación negativa, volviendo a “saltar” los hechos de relevancia en cuanto al empoderamiento que las participantes obtuvieron con su presencia, a través de la organización colectiva.

Los titulares de las producciones periodísticas fueron: “Los frentes de comercios y la Catedral otra vez víctimas de pintadas pro-aborto”, “Con polémica culminó el Encuentro de Mujeres y el año que viene se muda a Salta”, “El gobierno quiere que la organización del Encuentro pague por los daños”, “En redes sociales invitan a limpiar las pintadas que dejó el Encuentro”, “Un bocinazo por la vida”.

Es posible dilucidar, a partir de esto, que persiste lo antes analizado. Sale a flote una ideología subyacente que se sostuvo durante todo el discurso que generó el diario sobre el ENM, y que estuvo en consonancia con la estructura cognitiva de los grupos sociales a los que se estaba dirigiendo, legitimando el discurso que sostuvo. Un ejemplo claro de esto, es el artículo sobre “Un bocinazo por la vida”, donde describe una manifestación pacífica de un sector de la sociedad sanjuanina: “es un grupo de autoconvocados que Por las Mujeres, Por las Familias, Por la Vida y Por San Juan pidieron con carteles “bocinazos si estas a favor de la familia”, en oposición a las “vandálicas”, “pro-abortistas” y “autoconvocadas” de “las mujeres” participantes del Encuentro, en términos de este diario.

Para cerrar con el análisis discursivo del Diario de Cuyo, y para reafirmar la visión androcéntrica que sostuvo durante el ENM, citare un fragmento que se halla dentro de los artículos posteriores al desarrollo de este: “El ministro de seguridad Cuevas afirmó que “parecían pirañas, personas inadaptadas e incontrolables. Actuaban de manera contraria a los principios que estaban defendiendo”. Continuando con el análisis de Perrot, sobre la significación de las mujeres organizadas a partir de una mirada androcéntrica (PERROT;2009) *“se abusa de los estereotipos para designarlas y calificarlas. Los comisarios de policías hablan de “harpías” o de “marimachos” para designar a las manifestantes, casi siempre llamadas “histéricas”, si profieren el másmínimo grito. La psicología de las masas presta a las masas un identidad femenina, susceptible de pasión, de nerviosidad, de violencia, incluso salvajismo (...) las mujeres se mueven en los límites de los civilizado y lo salvaje, de lo humano y la bestia”*.

A modo de reflexión

A lo largo del presente trabajo, se buscó dirimir la mirada androcéntrica, como ideología dominante, que sostuvo el Diario de Cuyo antes y durante el desarrollo del Encuentro Nacional de Mujeres, realizado el año pasado en nuestra provincia; y cómo fue que este discurso fue re-producido por sectores de la sociedad sanjuanina.

A partir del análisis de los artículos del periódico citado, se puede observar una fuerte impronta de dicha mirada en el desarrollo discursivo que sostuvo el diario, el cual enfatizó a favor de determinados acontecimientos ocurridos en el marco del Encuentro, utilizando un léxico (“pro-abortistas”, “pirañas”, “violentas”, “autoconvocadas”) y una sintaxis bajo las cuales subyacía una connotación negativa del evento. Además de esto, se observó una reticencia a la lógica organizativa de las mujeres y demás participantes, y la invisibilización del sentido que el ENM posee para ellas. A esto se le suma, la postura “oculta” en la producción de las notas tomada por el periódico sobre uno de los temas que más relevancia tiene hoy en día dentro del Movimiento de Mujeres en la Argentina: el reconocimiento del derecho a decidir sobre nuestros propios cuerpos, el derecho a la interrupción voluntaria del embarazo, como una política de salud pública. Esto lo dilucide debido a la preeminencia que tuvo el tema de las pitadas “pro-aborto” y la identificación de las

participantes como “pro-abortistas”, además de una serie de notas posteriores al evento, en donde se referían a defensa de la vida.

Con el análisis discursivo realizado, puedo sostener que el Diario de Cuyo tuvo una mirada androcéntrica del Encuentro Nacional de Mujeres, a partir de la cual buscó legitimar, a través del discurso público, un orden social establecido, una construcción mental, en palabras de Bourdieu, en detrimento del capital simbólico que las mujeres y las minorías sexuales puedan haber llegado a conquistar como sujetos oprimidos.

Como señala van Dijk, la noticia al ser el discurso público que proporciona la proyección general de modelos sociales, políticos y culturales de los acontecimientos sociales, como el conocimiento omnipresente dominante y las estructuras conductuales que convierten en inteligibles a estos modelos, crea realidades hegemónicas, legitimadas a través de la aceptación y la reproducción por parte de los y las lectoras de dicho discurso. En relación con la teoría de la performación de Judith Butler, advertí que el Diario de Cuyo construyó una identidad del Movimiento de Mujeres al producir un discurso de la realidad; construyó una identidad sexo-genérica de las mujeres que en él participaron, invisibilizando las otras identidades de género que estuvieron presentes en el ENM, y haciendo prevalecer el orden social en el cual el varón domina.

Bibliografía

- PERROT, Michelle. “Mi historia de las mujeres”. Buenos Aires, FDCE, 2009.
- BURKE, Peter. “Formas de hacer Historia”. España, Alianza Universidad, 1999.
- BARRANCOS, Dora. “Mujeres en la Sociedad Argentina. Una Historia de cinco siglos”. Buenos Aires, Sudamericana, 2010.
- BOURDIEU, Pierre. “La dominación masculina”. Barcelona, Anagrama, 2013.
- BUTLER, Judith. “El género el disputa. El feminismo y la subversión de la identidad”. Buenos Aires, Paidós, 2007.

- BRUGO MARCÓ, Nina. “Historia sobre los Encuentros nacionales de Mujeres”, en revista Pikara Magazine.
- Graciela Alonso y Ruth Zurbriggen, “¿Qué aportes/reclamos vienen realizando las perspectivas feministas al campo educativo?”. Facultad de Ciencias de la Educación, U.Comahue. Neuquén, 2012.
- VAN DIJK, Teun A. “La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información”. Buenos Aires. Paidós, 1990.
- Diario de Cuyo, publicaciones de: 09/10/2012; 15/05/2013; 20/11/2013; 21/11/2013; 22/11/2013; 23/11/2013; 24/11/2013; 25/11/2013; 26/11/2013; 27/11/2013; 28/11/2013; 1/12/2013; 5/12/2013.